

PÉREZ GONZÁLEZ, M. (ed.) (1998): *Actas del II Congreso Hispánico de Latín Medieval* (León, 11-14 noviembre de 1997). 2 vol. León: Publicaciones de la Universidad de León, 975 p.

Una reseña que pretenda dar cuenta de los cerca de cien artículos editados en estas Actas parece necesariamente abocada al fracaso. No es posible, dentro de unos límites razonables, transmitir al lector de forma crítica los contenidos y calidad de todas las aportaciones. Porque no se trata de un congreso centrado sobre un tema dentro de un periodo concreto, sino de todos los temas posibles dentro de un amplio periodo difícilmente delimitable con precisión y que, por tanto, puede incluir y de hecho incluye, trabajos que tienen como objeto cuestiones, tanto de la lengua latina como de las vernáculos, que van desde el s. VII —e incluso antes—, al s. XIV. En cuanto al problema de la extensión lo he resuelto de modo un tanto injusto, puesto que me limito a describir sucintamente el contenido de las colaboraciones que fueron encargadas por los organizadores del Congreso, citando del resto de las colaboraciones sólo el número de la página inicial dentro del apartado al que las considero pertenecientes.

Tal y como se nos dice en la introducción, las áreas tratadas son: 1. Crítica textual y Codicología; 2. Paleografía; Epigrafía e Historia medievales; 3. La literatura latinomedieval y sus géneros; 4. Literatura y Lenguas latina y romances. Por comodidad, para facilitar la agrupación de todas las aportaciones, voy a distribuir esta reseña en apartados un tanto distintos: 1. Artículos centrados en el estudio de los materiales y formas bajo los que han transmitido los textos: Codicología, Epigrafía, Paleografía. Estudio de manuscritos en su relación con la edición de textos. 2. Estudios que tienen como base textos documentales. 3. Estudios que tienen como base textos literarios, es decir, todos aquellos textos no documentales en sentido estricto; quedan incluidos, pues, los textos gramaticales, científicos, etc. 4. Lengua. 5. Tradición.

Las fronteras que separan unos temas de otros a veces son borrosas y en esos casos he procurado situar el artículo en el apartado que me ha parecido predominante.

1) *Codicología, epigrafía, paleografía. Edición de textos*. A este primer apartado están dedicadas tres ponencias: la de M. C. Díaz y Díaz, “Manuscritos y crítica textual. Problemas codicológicos” (p. 51-59) y la de V. García Lobo, “Epigrafía medieval y Filología” (p. 61-71). Ambas abordan el problema desde un punto de vista general. Díaz traza un claro panorama de las razones que obligan al editor de textos a contar necesariamente con el análisis codicológico si es que quiere sacar el mayor rendimiento posible al soporte que nos ha transmitido el texto. Se abre con ello un punto nuevo de información. La intervención de García Lobo se ocupa más bien de los beneficios recíprocos que pueden sacar epigrafistas y filólogos de sus respectivas tareas. Los textos epigráficos proporcionan al filólogo entregado a tareas concretas, como el estudio de la lengua, un material inapreciable; al tiempo destaca la ayuda que el filólogo puede prestar al epigrafista en la lectura correcta de un texto epigráfico. La tercera es la de J. M. Ruiz Asencio, “La colección de fragmentos latinos

de la Chancillería de Valladolid”, (p. 175-). Presenta un interesante Proyecto para catalogación y estudio de dichos documentos, cuyos contenidos describe en una exposición de carácter general. Dominan los documentos del s. xiv, aunque se encuentran entre ellos cinco fragmentos visigóticos. También hay un pequeño lote en carolina tardía, s. xii o pregótica, fines xii-xiii.

Sobre Manuscritos y edición de textos: 195, 223, 231, 437, 441, 503, 515, 575, 647, 697.

Sobre paleografía versan 307, 385, 757. Sobre epigrafía: 551.

2) *Estudios sobre textos documentales*. Son dos los trabajos que a ello se han dedicado, cada uno de los cuales representa un modo distinto de aproximación al texto: sociológico y lingüístico: María José Acevedo, “Os ‘clerigos-notarios’ em Portugal (séculos xi-xii)”, centrándose en los documentos de los años 1052-1172 en visigótica de transición, trata de abstraer el estatus social de los ‘notarios’ y su nivel cultural. Clérigos en su mayor parte, su formación puede verse reflejada en el tratamiento de diversas fórmulas utilizadas en las cartas. Se centra en las de invocación y exhortación. Concluye que el mayor nivel corresponde a los grandes centros eclesiásticos: monasterios de Lorvão y Pendorada y las Seos de Coimbra y Braga. El desarrollo cultural comienza a fines del s. xii. M. Pérez González, “El latín del s. x leonés a través de las inscripciones” (157). Afrenta el problema analizando cuatro inscripciones del Reino de León: San Miguel de Escalada (perdida). S. Pedro de Montes, S. Martín de Castañeda y Tábara. El minucioso estudio de las mismas le lleva a concluir que tal vez sea conveniente modificar la idea de pobreza cultural de la zona durante ese periodo.

Comunicaciones dentro del campo lingüístico: 317, 393, 407, 421, 493, 589, 607, 639. Histórico: 255, 657, 785, 895. Podría hacerse consideración de todos los estudios de este apartado que versan sobre lingüística dentro del apartado 4.

3) *Estudios sobre textos literarios*. Como es natural predominan este tipo de trabajos, aunque no en exceso. Encabezan esta serie M. A. Marcos Casquero y Martínez Pastor. El título de la primera intervención “Evolución histórica en la Lírica latina medieval” se ajusta al desarrollo de la misma. Se trata de una exposición cronológica y descriptiva de la poesía lírica —no definida claramente, lo cual permite dar entrada a la poesía dotada de lirismo. Se siguen por orden los distintos autores, comenzando con referencias al s. ii y alcanzando el s. xiv. En cuanto a Martínez Pastor, “Épica latina y épica vernácula”, después de definir qué entiende por género épico en la Edad Media, selecciona casos para ilustrar las dos tendencias más acusadas: épica latina en su relación con la epopeya germánica (*Waltharius*) y épica latina en su relación con la epopeya francesa. Estos dos puntos de referencia permiten trazar un cuadro de la épica del momento.

Sobre poesía sometida a análisis retóricos en mayor o menor medida: manejo de figuras, tópicos, modelos, etc. tenemos varias comunicaciones: 297, 331, 363, 401, 531, 559, 599, 887, sobre utilización de fuentes: 721, 793. Otras someten el texto poético a una interpretación socio-cultural: 825. Sobre un género literario: las *artes praedicandi*, 189.

Dentro de este aparato los textos técnicos están representados por la ponencia de E. Montero, “Las *Sortes sanctorum*. La adivinación del porvenir en la Edad Media”. Formando parte del manuscrito 3.307 de la BNM, encontramos unas *Sortes Sanctorum*. Tal hecho da pie al autor para trazar un panorama de esta clase de escritos: tipología de las *Sortes*, mención de manuscritos en que se transmiten y trabajos que se ocupan de ellas, pervivencia, precedentes paganos y postura de la Iglesia ante las *Sortes*. Edición del manuscrito citado.

Trabajos sobre medicina, botánica, etc.: 201, 803; gramáticas: 269, 709, 743, 751.

Gramáticas y tipos de escritura funcional, 849. Derecho, 217, 537. Historia 211, 463.

4) *Lengua*. La lexicografía, en su acepción de elaboración de diccionarios, estaría representada por Carmen Codoñer, “Evolución de la lexicografía latina medieval”. Tomando los diccionarios de Papias, Hugución de Pisa y Juan de Balbis, el propósito es analizar la forma que adoptan los lemas en cada uno de ellos para observar si es posible concluir una evolución lexicográfica en el sen-

tido de lo que acabará siendo el diccionario actual. Normalización de la entrada, uniformidad en la inclusión de determinados datos gramaticales, etc.

Dentro de la lexicografía se presentaron varias comunicaciones de carácter aplicado, es decir, estudios sobre un término o campo léxico en textos documentales o literarios: 243, 429, 615, 631, 671, 769, 777, 841, 865, 881.

Sobre cuestiones de lingüística en otros terrenos, hay varias comunicaciones que tocan este aspecto en los textos literarios: 287, 351, 483, 569.

5) *Tradición. Traducción.* La contribución de T. González rolan, “Lucano en el Medievo hispánico (con especial referencia al s. xiii)” propone el estudio de las traducciones del latín para reconstruir la naturaleza del manuscrito utilizado como modelo. Ejemplifica con un caso sobre el que Díaz dejaba en el aire dos interrogantes: la procedencia del modelo de un manuscrito albeldense de Lucano y su identificación con el códice prestado por el monasterio a Alfonso X para su traducción. Basándose en estudios previos sobre el códice y en su colación del manuscrito 9/5531 de la RAH confirma el origen transpirenaico y concluye la imposibilidad de la identificación.

En cuanto a A. Nascimento con “Traduzir, verbo medieval: as lições de Bruno Aretino e Alonso de Cartagena” propone una revisión crítica de la famosa discusión entre Leonardo Bruni y Alonso de Cartagena, que constituye el objeto y el soporte para adentrarse en el mundo de la traducción medieval y las circunstancias particulares que la determinan. La teoría, tópica en muchas ocasiones, queda marginada en la práctica en función de situaciones y objetivos.

Comunicaciones: 343, 471, 663, 679, 687, 721, 729, 803.

Sobre recursos en Internet con que cuenta la Filología Latina medieval: 449.

Completan las Actas una mesa redonda en que se expusieron varios proyectos en marcha: sobre el léxico de los mozárabes, el léxico latino medieval en Cataluña, Galicia y León, a cargo de J. Mellado, P. Quetglas, E. Pereira y M. González, respectivamente, y una sesión informativa sobre la *Revista Virtual de Bibliografía Inédita de Latín Medieval*, que corrió a cargo de J. M. Díaz de Bustamante.

Es interesante destacar que existe un equilibrio no habitual en el número de aportaciones a cada uno de los aparatos, lo cual significa, un incremento de determinado tipo de estudios. Podemos referirnos entre ellos a los trabajos sobre edición de textos y problemas relacionados; dentro de los estudios filológicos sobre textos literarios también llama la atención el elevado número de contribuciones en el campo del análisis de los textos técnicos; de igual modo, si consideramos un apartado independiente el destinado a los estudios de lengua y admitimos la lexicografía como parte del mismo, sorprende el incremento de este tipo de colaboraciones.